

Dialéctica y transformación: Un encuentro entre Moacir Gadotti y Karl Marx*

MIRZA AUGUSTO LARANJA**

Pontificia Universidad Católica de São Paulo – Brasil

RITA DE CÁSSIA ALVES OLIVEIRA***

Pontificia Universidad Católica de São Paulo – Brasil

Recibido el 08-07-20; evaluación el 03-08-22; aceptado el 11-08-22

Referencia bibliográfica del libro

Concepção Dialética da Educação - A dialética: concepção e método

7a edição. Páginas 15-38. São Paulo: Cortez/Autores Associados, 1990.

GADOTTI, Moacir

La obra de Moacir Gadotti, uno de los mayores pensadores críticos de la educación brasileña en la actualidad, posee un gran potencial para impulsar proyectos políticos alternativos. Su libro *Concepção Dialética da Educação* fue publicado por primera vez en 1983. Así como la dialéctica en Marx refleja una concepción del hombre y de la sociedad, Gadotti también se posiciona claramente comprometido con el punto de vista del trabajador. Estas notas presentan su trabajo acerca de la dialéctica en la historia y la concepción de que «se destaca en América Latina como una nueva arma de lucha».

Palabras clave: dialéctica, educación, método dialéctico, Moacir Gadotti

* Texto inicialmente idealizado durante la asignatura Fundamentos da Sociologia, Pós graduação em Ciências Sociais - PUC-SP, Prof. Dra. Maura Pardini Veras, Mayo/2019.

** Graduada en Pedagogía por la Universidad de São Paulo, maestría en Administración Pública y Gobierno de la Fundação Getúlio Vargas y doctoranda en Ciencias Sociales PUC-SP. Tiene experiencia en el campo de la Educación, con énfasis en Administración. Educativo. Actuando principalmente en los siguientes temas: Coproducción, Co-creación, Servicios Públicos, Consejos Escolares. Correo electrónico: mirzalaranja@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0001-5193-0935>

*** Doctora en Antropología, tiene un posdoctorado con el Curso de Posdoctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) y coordina la investigación «Genocidio juvenil y movimientos de resistencia: madres del luto a la lucha». Participa de la red internacional de investigadores articulada a través del GT «Infancia y Juventud» de CLACSO. Integra, como vice-líder, el grupo de investigación «Imágenes, metrópolis y culturas juveniles» por CNPq. Correo electrónico: ritaalves@pucsp.br. <https://orcid.org/0000-0002-9080-6440>



Dialectics and transformation: A meeting point between Moacir Gadotti and Karl Marx

Moacir Gadotti is one of the greatest critical thinkers of Brazilian education nowadays. His work has shown great potential to promote alternative political projects. The book *Concepção Dialética da Educação* was first published in 1983. As well as *Dialectic in Marx* reflects a conception of man and society, Gadotti is also clearly committed to the worker's point of view. These notes present his idea about dialectics throughout the history and his understanding that it stands out as a new instrument to fight for social justice in Latin America.

Keywords: dialectic, education, dialectical method, Moacir Gadotti

Dialética e Transformação: Um encontro entre Moacir Gadotti e Karl Marx

A obra de Moacir Gadotti, um dos maiores pensadores críticos da educação brasileira hoje, tem grande potencial para promover projetos políticos alternativos. Seu livro *Concepção Dialética da Educação* foi publicado pela primeira vez em 1983. Assim como a dialética de Marx reflete uma concepção de homem e sociedade, Gadotti também se posiciona claramente comprometido com o ponto de vista do trabalhador. Essas notas apresentam seu trabalho sobre a dialética na história e a visão de que “ela se destaca na América Latina como uma nova arma de luta”.

Palavras-chave: dialética, educação, método dialético, Moacir Gadotti

1. COMENTARIOS

Como consecuencia a los advenimientos históricos que ocurrieron a finales del siglo XX, tales como la «caída del muro de Berlín» o el final de la «cortina de hierro», se observó en las ciencias sociales de forma general, cierta tendencia a percibir las sociedades actuales como realidades para las cuales no se proyectarán cambios significativos. Sin embargo, es esencial que la teoría crítica mantenga viva la atención a los posibles cambios sociales y un análisis de las instituciones, especialmente en América Latina donde son evidentes las necesidades de profundos cambios en la sociedad.

En estas notas se presenta uno de los mayores pensadores críticos de la educación brasileña en la actualidad, su obra posee un gran potencial para impulsar proyectos políticos alternativos. Moacir Gadotti transita por la filosofía, historia y educación, siempre en conjunción con la práctica pedagógica. Es un pensador progresista comprometido con la transformación de la educación en Brasil, en

el sentido de que ella también transforma. Este movimiento de transformación, fundamental en su trabajo, lo es de la misma forma central en la dialéctica.

El libro *Concepção Dialética da Educação* fue publicado por primera vez en el 1983. Ya en su 16ª edición, no ha sufrido cambios, ya que, según el autor, la «esencia de la dialéctica» se sostiene. Vale la pena mencionar que para la educación brasileña la discusión presentada en el libro es oportuna. Aunque el acceso universal a la escuela viene convirtiéndose paulatinamente en una realidad, el sistema de educación pública en forma institucionalizada restringe las posibilidades de desarrollo de aquellos en situación de mayor vulnerabilidad, y reproduce, si no acentúa, las desigualdades de la sociedad. Nos queda la búsqueda de una perspectiva emancipadora de la educación a través de la toma de conciencia de la realidad, haciendo un rescate de la obra de Paulo Freire. La dialéctica se evidencia en la relación de la conciencia con la realidad: para cambiar la realidad es preciso estar conscientes de ella, al mismo tiempo que somos influenciados por ella.

«A Dialética: Concepção e Método», capítulo 1 del libro mencionado anteriormente, permite profundizar el conocimiento sobre la obra de Karl Marx (1818-1883). En el texto, Gadotti introduce una pregunta: «¿Puede la dialéctica inspirar a una pedagogía?». La discusión se desarrollará con la defensa de que la dialéctica «todavía es un paradigma válido para fundar la teoría y la práctica educativa». De forma didáctica, el autor presenta el surgimiento y el significado de este concepto en toda la historia de la filosofía, dedicándose especialmente a la comprensión del método marxiano, materialismo histórico dialéctico, tan central en la obra de Marx. Por fin, habla de actualidad, presentado la perspectiva de otros autores, así como la suya.

Por lo tanto, sin pretensión de agotar el tema, abordó los puntos principales de «A Dialética: Concepção e Método», tejiendo consideraciones complementarias sobre el contexto, obra y método de Karl Marx, y reflexiones sobre su vínculo con el pensamiento de Moacir Gadotti.

2. DIALÉCTICA A LO LARGO DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Gadotti rescata los orígenes de la dialéctica comenzando en Lao Tse, siete siglos antes que Cristo, que fundó su doctrina en lo que es el principio de la dialéctica: la contradicción. Pero es Zenón de Elea, que, por concebir paradojas para combatir tesis, a quien se atribuye la creación del método dialéctico, según Aristóteles. Otra referencia importante es el pensamiento de Heráclito, para quien es central la idea del movimiento como resultante de la lucha entre opuestos.

La palabra «dialéctica» para los griegos posee el significado de «descubrir las contradicciones contenidas en el razonamiento del oponente (análisis), negando, así, la validez de su argumento y superándolo por otro (síntesis)». Sócrates se estableció como el mayor dialéctico griego, buscando la verdad a partir de la duda sistemática, análisis y síntesis.

En la Edad Media con el renacimiento del pensamiento de Platón, se rescata el método dialéctico para llegar a la verdad, reuniendo lo que está disperso en una sola idea, la cual enseguida se divide en partes. En la Edad Moderna, Descartes (1596-1650) propone reglas de análisis de los elementos y nuevamente la síntesis para reconstruir el objeto de estudio; y Rousseau (1712-1778), para quien el individuo es condicionado por la sociedad, se opone a la metafísica al pensar la historia con una perspectiva dialéctica.

Gadotti señala que a partir de Hegel (1770-1831) la dialéctica se vuelve relevante de nuevo y comienza a ser entendida como una filosofía. Para el filósofo alemán, la lógica es capaz de entender todo, o sea, todo lo que existe está en el campo de las ideas, en su forma perfecta, inmaterial. La razón se manifiesta en la realidad, de forma imperfecta. Hegel concibe el proceso racional como un proceso dialéctico en lo cual la contradicción es considerada el motor del pensamiento, al mismo tiempo que es el motor de la historia, ya que la historia no es más que el pensamiento que se lleva a cabo. Es decir, la unidad de los contrarios mueve el pensamiento: una tesis (que no existe sin su oposición), su antítesis (que está contenida en la propia tesis), la síntesis (conciliación que se convierte en la nueva tesis).

3. LA FILOSOFÍA EN EL SIGLO XIX

El hegelianismo vivió su apogeo hasta 1841, convirtiéndose en la filosofía oficial de Prusia¹. Como filósofos, pensadores restringidos a la universidad, destinados a comprender el pasado, con la creencia de que la razón libertaria al hombre. Retomando los principios de Platón, el mundo de las sensaciones limita la percepción de la verdad, que se manifiesta de forma clara en las palabras. Por lo tanto, el concepto es la tarea del espíritu y es la razón humana que gobierna el conocimiento. Todo tiene lugar en la conciencia. Marx tuvo su formación en este contexto y gran parte de su trabajo se desarrolló a partir de las ideas de Hegel o en contra de ellas.

¹ El Reino de Prusia fue un reino alemán de 1701 a 1918 y, desde 1871, el principal Estado miembro del Imperio alemán.

Para Hegel, hay una emanación imperfecta de las ideas perfectas presentes en la constitución, y la burocracia desempeña el papel de disciplinar la sociedad civil para que cumpla con los preceptos del estado. Con el fin de reconciliarse con los principios de la iglesia, considera la razón el espíritu absoluto, el dominio moral. El estado representa todo lo que es universal y Dios, por lo tanto, es real. Marx, ya en *La crítica a la filosofía del derecho de Hegel* (1843), criticaba la concepción mistificadora de la dialéctica.

En Prusia, donde la corona era católica, hay un embate entre la filosofía y la religión, y los pensadores hegelianos se dividen entre aquellos que defienden no mezclar estos dos campos y aquellos para quienes la filosofía es soberana, incluyendo Feuerbach (1804-1872), que se torna otro gran defensor de la dialéctica, como subraya Gadotti, y para quien Dios es una proyección imaginaria del hombre, que transfiere a este lo que él ve como la perfección.

A pesar de la crítica a Feuerbach, en «La ideología alemana», Marx y Friedrich Engels² reconocen en él una transición. Materialista, ve al hombre verdadero, que además de la razón es provisto de sentidos, y creador del mundo en que vive. En la religión el objeto es Dios, entonces Dios es manifestación de la esencia del hombre. Con esto, se invierte la relación hegeliana.

4. DIALÉCTICA EN EL PENSAMIENTO DE MARX

La ideología alemana (1846) fue el primer libro escrito en colaboración por Marx y Engels. Hace una crítica a Feuerbach y los «jóvenes hegelianos», que, aunque se decían revolucionarios, terminaban fortaleciendo la ideología conservadora, en la medida que, para ellos, los cambios se limitaban a la esfera del pensamiento, sin llegar a la realidad. Los autores denuncian que, en la separación entre trabajo manual e intelectual, el pensar se convierte en privilegio de un grupo que no participa en el trabajo productivo y por consiguiente refleja las ideas de la clase dominante.

Sin embargo, no se puede negar el origen hegeliano del pensamiento de Marx. Para ellos el movimiento ocurre a partir de la lucha de los opuestos, la contradicción. No obstante, eligen diferentes formas de explicar este movimiento. En la concepción de Hegel, todo sucede en el campo de la lógica, en el pensamiento, mientras que Marx ubica lo real en el mundo material. Una inversión de la dialéctica.

² Friedrich Engels (1820-1895) fue un filósofo social y político alemán, colaborador y amigo de Karl Marx, con quien fundó el socialismo científico o marxismo.

El materialismo dialéctico es una forma epistemológica para comprender la realidad, en la que el «modo de producción de la vida material» determina el ser social, político o incluso espiritual. Por medio de aplicación de ello en la historia, que se constituye el materialismo histórico. Siendo así, Marx investiga en profundidad las condiciones históricas de su tiempo, siglo XIX, en una Alemania todavía feudal, pero ante el avance del capitalismo en Inglaterra y Francia. Trataba de comprender los elementos contradictorios que coexistían en aquella realidad estructurada.

Su método de investigación se inicia con todo lo que existe, en lo que se detiene profundamente en análisis crítica para llegar a conceptos simples, para entonces poder entender cómo es la realidad. Empieza con el elemento más simple del capitalismo: las mercancías. El hombre siempre ha sido capaz de tener idea y por medio de su trabajo crear un producto. Pero en una sociedad compleja el hombre no produce solamente para él; produce algo que tenga valor de uso solo para cambiarlo. Luego, mercancía es contradictoriamente valor de uso y valor de cambio simultáneamente. Siendo el valor de uso subordinado al valor de cambio. No se puede hablar de uno sin hablar del otro.

Marx se dio cuenta de que el valor de una mercancía se mide por lo que es común a todas: el trabajo humano. Su valor es, consecuentemente, la cantidad de trabajo humano contenido en la mercancía.

Cuando surge la propiedad privada, el hombre conserva solo su propia fuerza de trabajo para su uso propio, pues deja de tener acceso a los medios de producción que estaban a su disposición en la naturaleza. Siendo así, vende su mano de obra y, al hacerlo, enajena su fuerza de trabajo. Esta mercancía, fuerza de trabajo, por medio del salario, se constituye como punto clave del modo de producción capitalista (concepto abstracto, sin embargo, articulador de la lógica capitalista). La razón de esto es que hay una diferencia entre la cantidad que recibe y lo que el empleado desarrolla a lo largo de su jornada. Así surge el concepto de «plusvalía», que se origina del proceso de acumulación, es decir, de expropiación del valor generado por el trabajador y apropiación por el propietario de los medios de producción.

Frente a la realidad, Marx hace una ciencia que no es meramente contemplativa. Por un lado, el socialismo utópico francés ayuda a dar transparencia a la realidad social de la época, pero no demanda una toma de poder. Del otro lado la «izquierda hegeliana» con su idea de cambiar la conciencia. Ya el socialismo científico de Marx y Engels entiende que aquellos que pueden cambiar la sociedad son los dominados, y que cabe a los intelectuales ayudar a conducir a la conciencia de clase a fin de producir la revolución.

5. PRINCIPIOS DE LA DIALÉCTICA

La dialéctica de Marx no es un método cerrado y por esto él nunca lo ha explicado formalmente, ni siquiera ha producido manuscritos específicos sobre la dialéctica. Sin embargo, Engels lo hizo con las leyes generales de la dialéctica. Gadotti clasifica como «una tarea difícil» la tentativa de organizar el pensamiento actual considerando los principios de la dialéctica. Vale la pena señalarlos: 1) Todo se relaciona; 2) Todo se transforma; 3) Cambio cualitativo; y 4) Unidad y lucha de los contrarios, principio que ha recibido mayor atención de los pensadores del siglo XX y en lo cual ocurre la gran diferencia entre la lógica dialéctica y la lógica formal.

Estos principios se pueden aplicar en la dialéctica de la naturaleza, de la historia y del conocimiento, resultado de la interacción entre el objeto de estudio y la acción de los que buscan a conocerlo. En cualquier contexto aplicado, la contradicción es el elemento central.

6. EL MÉTODO

Además de toda la contribución a la comprensión y la crítica del capitalismo, el método desarrollado por Marx es un importante legado a la ciencia. Ha dado lugar a un nuevo método científico, revolucionario, combinando y contrastando tradiciones divergentes. «A partir de la tradición británica de la economía política clásica, utiliza herramientas de la tradición alemana de la filosofía crítica y aplica todo eso para iluminar el impulso utópico francés»³. Un método, por lo tanto, que podría transformar el socialismo utópico en científico, comprometido con el materialismo y capaz de capturar las relaciones y dinamismo del sistema capitalista.

El método dialéctico de Marx se refiere a las relaciones, contradicciones, interdependencia, luchas y totalidad. Los principios de este método fueron presentados por él solo después de que se completó el análisis científico, concreto. Esto porque no surgieron a priori. En el epílogo de la segunda edición de *El Capital* (1873) se dedicó a aclarar su método, distinguiendo el método de investigación - análisis que evidencia las relaciones internas del objeto estudio; del método de exposición-reconstitución o síntesis. Curiosamente, en esta obra, la lógica se invierte: presenta de principio conceptos y conclusiones, para a continuación detallar el proceso.

³ David Harvey, Para entender O Capital - livro 1, Boitempo Editorial, 2015

7. CONCLUSIONES

La búsqueda de la verdad: un encuentro entre Marx y Gadotti

Pero ¿qué garantía nos puede ofrecer la dialéctica de que estamos en «el camino» cierto a la verdad?, pregunta Gadotti. El método dialéctico, aunque crítico y revolucionario, no garantiza la verdad. Puesto que no hay una sola verdad. Una ciencia comprometida representa la verdad de una determinada clase, así como Marx asume abiertamente la elección del punto de vista del proletariado.

Además del método, la dialéctica en Marx refleja una concepción del hombre y de la sociedad. Sin embargo, concebir dialécticamente el mundo no implica necesariamente en un pensamiento progresista. Es la opción de clase que determina el punto de vista del carácter de la ciencia.

Así como el clásico que lo inspira, Gadotti también se posiciona claramente como un pensador comprometido con el punto de vista del trabajador. Recurre a varios autores para advertir del descamino en nombre de la dialéctica a lo largo del siglo XX y el comienzo de este, así como el dogmatismo y desvío del marxismo.

Defiende la perspectiva del filósofo italiano Gramsci (1891-1937) que la dialéctica es una «filosofía de la praxis», y del pensador serbio Mihailo Markovic (1923-2010): «Si bien es cierto que la teoría nace de la práctica y camina dialécticamente, tratando de establecer una relación adecuada entre lo existente y lo posible, entre el conocimiento del presente y la visión del futuro», la dialéctica es una concepción que «se destaca en América Latina como una nueva arma de lucha» (Gadotti, p. 37) a través de un pensamiento crítico y autocrítico y de cuestionamiento de la realidad». Con estos argumentos, Gadotti basa su argumento inicial de que la dialéctica, sí, todavía se constituye en un paradigma válido para fundar la teoría y la práctica educativa. De todos modos, reiteró, nada nos garantiza que estamos en el camino correcto. Luego, crítica, autocrítica y humildad, subraya Gadotti aludiendo al educador Paulo Freire, siguen siendo medios para superar los límites de la teoría.

Más allá de la transformación de la educación, estas notas defienden que ella misma también transforma.

Si bajo el capitalismo los sistemas educativos sirven a las clases hegemónicas, definiendo privilegios y aspiraciones, y por lo tanto no proporcionando transformación social, ¿cómo se puede considerar la educación como una forma de promover la igualdad de derechos, la movilidad social o la expansión del acceso? Desde una concepción dialéctica de la educación, llena de contra-

dicciones, así como la sociedad en que actúa, el hecho de educar se convierte en un acto político, que cumple su función en la búsqueda de superar esas contradicciones.

Los continuos movimientos intrínsecos a los procesos educativos causados por estas contradicciones son oportunidades para la transformación deseada. Para Gadotti, esto se hace posible a través del trabajo diario del educador, en las relaciones establecidas con los estudiantes, contenido o instituciones, que son en sí mismas conflictivas.

La escuela es un lugar de vida en constante movimiento, una vida colectiva. Y, a diferencia de la agenda individualizadora que termina culpando aquel que es víctima, es un espacio que, entendido como una extensión de la sociedad civil, puede ser la cuna de nuevos sueños.